

Reseña de Joaquín Jareño Alarcón: *Historia de la Filosofía Moderna*, Madrid, BAC, 2023, 333 pp. ISBN: 978-84-220-2307-4

JOSÉ ANTONIO GARCÍA LORENTE¹

Siempre es razón para congratularse la publicación de una nueva ‘Historia de la Filosofía’, a pesar de que la relación de textos de esta índole pueda parecer extensa. Pero, sin menoscabo de lo que en cuanto tal escribieron los pensadores de una determinada época, los tiempos contemporáneos en los que se reflexiona sobre ello siempre arrojan nueva luz en los matices y la interpretación de los hitos históricos de la filosofía. Además, plantearse hacer una ‘Historia de la Filosofía’ —tenga esta el alcance que tenga— es, sin duda alguna, un reto tan formidable como complejo.

Esta complejidad se manifiesta primeramente en el *sesgo* que se le quiera dar al trabajo. Entendamos esto como la clave del esfuerzo interpretativo no sólo para destacar a unos autores sobre otros, sino igualmente para encontrar una línea argumental que descubra la lógica que transita todo el período seleccionado. Y escribir una ‘Filosofía Moderna’ es un objetivo muy delicado en este sentido.

Precisamente la obra que aquí reseñamos tiene entre otras virtudes la honestidad de su planteamiento justo al comienzo de relatarse. Quizás la cautela que en el principio se expresa pueda comprenderse como una suerte de extensa fórmula para captar la benevolencia del lector, disculpando un presunto conflicto con sesgos interpretativos de distinto cariz. Pero la “Introducción” se muestra como una exigencia tan bien construida como clarificadora justo antes de empezar la lectura del libro. La dificultad para seleccionar autores se confronta con el problema de determinar a qué llamamos ‘Modernidad’, o ‘moderno’, lo que nos plantea la cuestión de cómo definir la propia idea de ‘Filosofía Moderna’. En los términos en los que discuten los historiadores se refleja la necesidad de interpretar. Necesidad

¹ Facultad de Filosofía, Universidad de Murcia. Contacto: garcia-lorente@um.es. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2519-9194>.

que, no obstante, no impide que se alcancen acuerdos más o menos permanentes y de alto consenso.

De ahí que en este caso se proceda significativamente a comenzar el elenco de pensadores con Giovanni Pico, terminándolo de manera bastante consecuente con Hegel. ¿Qué camino es el que se permite recorrer entre ambos autores? Tengamos en mente primero que un intelectual como el italiano ha sido reivindicado a modo de precursor del actual proyecto *transhumanista* (Bostrom, 2011) en tanto que en su célebre *Oratio* reivindicaba una apertura radical de la naturaleza humana, cuya libertad le permitía llevar a moldear su propio ser con una demanda de originalidad incluso llamativa para la época.

Pero a pesar del trasfondo y el entorno cristiano en y desde el que escribe Pico, el alcance de sus propósitos en realidad da pie a una progresiva consolidación del antropocentrismo tan caro al humanismo renacentista, que se proyectará en la idea de ‘progreso’ merced a los logros y conquistas de la Revolución Científica, plasmada en el itinerario que lleva desde Copérnico a Newton. Precisamente es la etapa a la que denominamos ‘ilustrada’ la que expresa de modo más, digamos, ‘programático’, estas aspiraciones de predominio de una razón que pasará del mero conocimiento teórico a las conquistas materiales y sociales a las que esperanzadamente apunta Condorcet.

Es este mismo convencimiento el que perdura en la actualidad dentro del debate sobre las aspiraciones trans- y post-humanistas, toda vez que en el trasunto del pensamiento moderno se reafirman en dialéctica oposición la reivindicación de la autonomía y libertad humanas, con una profunda convicción sobre la interpretación mecanicista y materialista de la realidad, que incluye al propio ser humano. La pregunta no es solamente dónde queda la libertad, sino —y con más fuerza expresiva— la cuestión de que en qué consiste realmente la “dignidad” del hombre si este puede ser ‘explotado’ cuando no hay criterios objetivos más allá de la convicción utilitarista de la moral.

Esta discusión de fondo no puede comprenderse sino a la luz de lo que de una manera decisiva ha discutido Descartes, auténtico ‘padre’² del

² Aunque tampoco deberíamos separarlo totalmente de Francis Bacon, a pesar de que ambos pertenezcan a tradiciones bien diferentes.

pensamiento moderno, cuando trató el problema de la *sustancia*. En la concepción cartesiana se comprenden tres tipos de sustancias, cada una de las cuales con sus características y atribuciones particulares. Pero es la distinción *res cogitans-res extensa* la que va a perdurar provocando tras de sí la reacción de una egregia nómina de pensadores, que van desde Hobbes, Spinoza o Leibniz, hasta el mismo Locke, pero también Berkeley o Hume, prolongándose hasta sus epígonos en el Idealismo Alemán, donde se yerguen imponentes las figuras de Kant, un gigante en la historia del pensamiento que ha brillado de manera singular, y de Hegel. Problemática —diríamos— en un cierto modo inconclusa, pues llega hasta la *última* filosofía de Ludwig Wittgenstein.³ Precisamente en debate con Descartes, analizará Wittgenstein los conceptos psicológicos; discusión que girará en torno a la idea de ‘yo’, y el valor público de lo que entendemos como ‘autopercepción’ o ‘conocimiento interno’.

Pero las virtualidades del texto que aquí nos ocupa son numerosas. De manera clara, erudita y ágil nos hace transitar por el realismo político maquiaveliano, que ha provocado un *cambio de guardia* en la concepción de los usos políticos duradera hasta el presente. En este terreno también se analiza la idea de ‘contrato’ como punto de unión entre autores pertenecientes a tradiciones distintas, lo que nos permite aclarar esa conexión desde la que podemos percibir cómo ha crecido nuestro modelo moderno de sociedad, comprometido con los derechos y garantías que han permitido configurar el actual concepto de Estado. Por un lado, encontramos así el carácter pragmático de la filosofía maquiaveliana, al que podemos conectar con la mirada descarnada de un Hobbes cuyo horizonte antropológico es particularmente oscuro, frente al cual no cabe otra opción que conformar un poder particularmente fuerte, y cuya arbitrariedad es —curiosamente— fundamento de una singular concepción de la justicia. Pero en ambos casos se persigue evitar la disolución del cuerpo social, finalidad que ilumina tanto como justifica la acción política.

Por otro, está la reflexión ilustrada en la que se enmarcará el constitucionalismo moderno, las Declaraciones de derechos, y —algo que resulta obvio y programático en Montesquieu— la división de poderes, discutida en algunos contextos institucionales actuales. Un Hegel tan ‘imperial’ —por usar la llamativa calificación de Ortega— como oscuro va a

³ Autor con el que Roger Scruton termina su *Breve Historia de la Filosofía Moderna* (2020).

llevar a su culmen la dimensión metafísica de los conceptos políticos, en unos términos que hasta hoy —y quizás por su dificultad explícita— han seguido promoviendo interpretaciones y debates que —hay que reconocerlo— han quedado tamizados parcialmente por la influyente tradición anglosajona contemporánea.

Como *pero* que ponerle al trabajo que estamos presentando, quizás hubiera que poner las dificultades para acotar con precisión el alcance de la obra a la hora de seleccionar autores. Esta inevitable limitación hace que se puedan echar en falta algunos filósofos, que cada uno dejará inevitablemente a su subjetiva consideración. Pero, en cualquier caso, no emborrona el carácter hercúleo del trabajo realizado, que coloca al texto como una monografía de referencia inexcusable para conocer una etapa de la historia de la filosofía de cuya enjundia todavía hoy nos estamos alimentando. Es de agradecer, pues, que libros así aparezcan periódicamente para actualizar y relanzar el debate sobre ideas y pesadores de tanta importancia en la construcción de nuestro mundo contemporáneo.

Finalmente, me parece que es una muy buena noticia que salga a luz un texto como este. El autor ha realizado un esfuerzo enorme para sacar a la luz las bases que han forjado eso que se ha llamado como ‘Historia de la Filosofía Moderna’, con la intención de mostrar los presupuestos modernos que han forjado nuestro presente. La prestigiosa editorial BAC ha confiado este trabajo a una persona que ha conseguido un texto muy completo y que pone de manifiesto que cada sistema, como cada época, aspira a conocer la verdad sobre la realidad y sobre el hombre.

Referencias

Bostrom, N. (2011). Una historia del pensamiento transhumanista. *Argumentos de Razón Técnica*, 14, 157–191.

Scruton, R. (2020). *Breve Historia de la Filosofía Moderna*. Ariel.

Recibido: 13/12/2023

Aceptado: 12/01/2024